



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, Palma alta 32, Madrid, Teléfono núm. 1.028.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.	EXTRANJERO.	ULTRAMAR.
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Trimestre..... 1 pesos.
Un año..... 8 "	Un año..... 15 "	Un año..... 3 "

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha..... 25 cénta.
De años anteriores..... 5
Teléfono núm. 1.028.

AÑO XIV.

Madrid.—Lunes 29 de Agosto de 1887.

NUM. 670.

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

Corrida mixta de toros y novillos verificada ayer domingo 28 de Agosto de 1887.

Presentóse la mañana de ayer amenazando agua, y efectivamente, cuando daban las doce en el reloj de la Puerta del Sol, un chaparrón mojó las calles de la coronada villa.

El papel que obraba en manos de los revendedores, al suceder esto, comenzó á cotizarse en baja, que volvió á estar á su precio en cuanto las nubes desaparecieron del horizonte.

A las cuatro, hora designada para que diera comienzo la última corrida de novillos de la canícula, ocupó su puesto el teniente de alcalde don Agustín Puch y Castelo.

Agitó el pañuelo, y verificáronse las fórmulas del ritual.

Ocuparon su puesto Infante y Zafra, picadores de tanda, y disemináronse por el ruedo los peones que servían á las órdenes de Paco Frascuelo, encargado de estoquear los tres primeros, y de Cacheta y el Boto, que debían matar los cuatro últimos.

Las reses dispuestas para al sacrificio pertenecían á seis vacadas distintas, ocupando el primer lugar un bicho de la del Duque de Veragua, jabonero, bragado, corto, abierto y mogon.

Se presentó con piés, y en su quimera con la gente montada mostró bravura y poder.

Zafra puso tres varas, marró en una ocasión y llevó tres porrazos.

Infante entró en turno dos veces, llevando otros tantos vuelcos.

El Boto en una de las caídas de Zafra entró al quite, que terminó arrodillándose.

Noble encontraron al veragüño el Moños y el Malagueño, adornándole el primero con dos pares

al euarteo, entrando mal la primera vez, y dejando en la segunda un par delantero.

El Malagueño cumplió con un buen par en la misma forma.

Paco Frascuelo, que vestía color pasa con caireles de oro y cabos rojos, se encargó de expedir pasaporte al buró, y previos euatro pases altos, uno en redondo, otro cambiado, uno con la derecha y uno natural, estando el toro adelantado, entró á matar fuera de suerte y señaló un pinchazo.

Dos pases con la derecha y tres altos, fueron el preludio de una estocada buena á paso de banderillas, volviendo el rostro al meter el brazo.

Dobló la rés, la arrastraron las mulillas y se dió á luz el segundo cornúpeto, que pertenecía á la casa solariega de D. Joaquin Perez de la Concha, y era negro, bragado, un poco apretado de armas y por añadidura tuerto.

Se presentó con paso de buey, y luego tomó piés.

Fué voluntario en la pelea con los hulanos, llegando á Zafra cuatro veces, haciéndole en la tercera apisonar la arena.

Infante turnó en cuatro tiempos, y el Cano en una sin percances.

Paco Frascuelo, despues de la tercera vara dió cuatro capotazos y una verónica. El Boto colea en la quinta inoportunamente, saliendo por la cara y descompuesto al terminar, y Cacheta, tras la sexta vara da unas navarras.

El toro en algunas arrancadas imprevistas limpió el ruedo de peones y se apoderó de la cuadrilla.

Aransays sale en falso, dando un salto ayudado por la punta del piton derecho de la rés, deja luego un par delantero y caído, y entrando bien, repite con otro bueno.

El Califa sale en falso, para dejar, á la media vuelta, un par desigual.

Paco Frascuelo emplea cinco pases con la mano derecha, seis altos y uno cambiado, sufre un achuchon, y larga una corta algo caída, andando y volviendo la cara.

El puntillero acertó á la primera, y el matador escuchó palmas.

El tercer animal astado, de la ganadería del Cura de la Morena, era retinto, ojinegro, vizeco del derecho y tuerto.

Salió con piés, y Paco Frascuelo le dió tres vorónicas, movidas, en dos tiempos.

Hecho un buey arremetió á Zafra en tres ocasiones, marrando en una el piquero, cayendo en las tres acometidas, y perdiendo la peana.

Infante puso una vara, cayó y perdió el caballo.

Cano puso cuatro garrochazos, uno de ellos en una mano, y sacó incólume la cabalgadura y su individuo.

El Malagueño cuarteá dos buenos pares y Aransays pone uno en la misma forma, desigual, y uno aprovechando malo.

Paco, por tercera y última vez empuña las armas torcidas, y despacha á su enemigo de una corta, baja y atravesada, volviendo la fisonomía del rostro, despues de pasarle con cinco altos, dos ayudados de pecho y uno con la derecha.

A la ganadería del conde de Patilla perteneció el cuarto, que era colorado, bragado, salinero por la cara y cuartos posteriores, gacho y mogon del derecho.

Huyó de los peones á los primeros capotazos, y se hizo un buey en cuanto Cano le tentó el morrillo, no queriendo más quimera, por lo que la presidencia ordenó que fuese quemado.

El Albañil deja un buen par al cuarteo y repite con medio bajo, despues de una salida en falso.

Benito el Largo clava medio par, volviendo todo su individuo; vuelve á dejar otro medio, y al fin

clava uno entero que resultó bastante delanterito. Después del segundo par saltó el toro por el 6, rompiendo los tableros.

■ Cacheta, que vestía de azul con adornos de oro, pasa á enténderselas con el tostado bruto y le larga siete pases con la derecha, tres altos y tres cambiados para señalar una corta delantera y caída.

■ Un pase con la derecha y uno cambiado, sirven de preámbulo á una corta buena al volapié.

Da cinco pases altos, dos con la derecha, y en una arrancada del toro tiene que tomar el callejon.

Vuelto al redondel, intenta el descabello.

Vuelve el toro á arrancarse, y dos peones salvan las tablas de cabeza.

■ Da Cacheta tres pases con la derecha, uno alto, recibe el primer aviso, y deja, entrando bien, una estocada buena hasta la mano.

El quinto animal en puntas, de la casa de Barranco, al presentarse en el ruedo lo ejecutó dando un salto; estaba bien puesto de armas y á más de negro mulato, era tuerto del izquierdo, que ayer los tuertos sobraron. Con los ginetes de turno fué este bicho voluntario, llegándose en cuatro tiempos á José Gutierrez (Cano), que á más de medir el suelo dejó sobre él el caballo. García puso seis varas y se llevó un batacazo; el Boto incó las rodillas, y por no ser menos Leandro, puso las suyas en tierra oyendo entrambos aplausos.

El bicho, después de la primera vara, saltó tras de Morenito por el 9, y el Boto perdió el percal en uno de los quites.

El Califa cuarteaba un par desigual y otro bueno, y Avansays uno desigual.

El Boto, de rosa y plata, pronuncia el brándis y marcha en busca de su enemigo, al que encuentra bravo y revolviéndose.

Dos pases naturales, uno de pecho, quince altos, con varias coladas, y pierde la muleta.

Cuatro pases altos con el mismo percance, Nueve pases con la derecha y cinco altos preceden á una estocada atravesada saliendo el estoque por el lado contrario.

Tres pases con la derecha, cuatro altos, arranca el toro y sale el matador huyendo y cae, estando al quite Paco Frascuelo.

Un pase con la derecha, dos altos y larga un pinchazo sin soltar y una estocada hasta la empunadura, en... los espacios.

■ Prévios dos pases altos y uno con la derecha, señaló un pinchazo contrario y deja una estoca a trasera y contraria.

Después de arrastrado el quinto bicho, se dió libertad al sexto, de la ganadería de D. Juan Moreno.

Era negro, bragado, de descomunal y veleta armadura, y grande.

Con voluntad, pero doliéndose al castigo, aguantó cinco caricias de Tres-calés, que se quedó sin peana, y cuatro del Pollero, que rodó y perdió el arre en la última. El Boto, que hizo el quite, salió achuchado.

Tan descompuesto como los peones, y estos lo estaban en grande, pasó al segundo tercio, de que estaban encargados Faillo y el Albañil.

Faillo comenzó con un par bueno á la media vuelta, y terminó con medio al cuarteo, previa una salida.

■ El Albañil cuarteaba un par en la alfombra y otro en el toro, delantero.

Cacheta se encargó de despachar al bruto, que estaba huido, y le da tres pases altos y tres con la derecha, como preludio de un pinchazo, volando el estoque.

■ Tres pases con la derecha y dos altos, previ-

nieron á la rés para una estocada tendida y trasera.

Intenta cuatro veces el descabello, recibe dos recados del Sr. Puch y Castelo, y dobla el toro que tantas fatigas había hecho pasar á la gente, y que en el último tercio coló al callejon por el 7.

Hermano del anterior, fué el sétimo toro ó buey que ayer salió al redondel, para cerrar la legislación novillera de la canícula.

Era negro, lucero, bragado, giron y cornialto.

Dos veces saludó á Tres-calés, derribándole y matándole la cabalgadura.

Cano marró dos veces, cayó una y la jaca murió á manos de los monos.

Como se huyera y no quisiera pelea, el presidente, con buen acuerdo, ordenó que se le quemara el morrillo, en cuya operación anduvieron muy malitos el Macareno y Morenito, pues la mayoría de las banderillas que les fueron entregadas ardiéron en el suelo.

Macareno dejó en el toro un medio par al cuarteo y otro á la media vuelta.

El Morenito, después de una salida, dejó en dos tiempos dos banderillas.

A éste se le prendió una en la mano, que arrojó lejos, y que por poco se clava en una pantorrilla del chulo Medrano.

El Macareno entró una vez de cabeza al callejon y el toro otra por el 5 rompiendo las tablas.

Y como esto va sucediendo con harta frecuencia é indica que la barrera va estando pasadita, bueno sería que se renovase la parte que, una vez reconocida, resultase en mal estado.

El Boto se presenta á llenar su misión, da un pase alto, sufre un desarme y sale achuchado.

Recoge el refajo, y sin pase alguno, larga una magnífica estocada... á los murciélagos, que ya revoloteaban por el circo.

Vuelve el hombre á perder el trapo, y el público comienza á pedir que el toro vaya al corral.

Corren todos de un lado para el otro, y el matador al ver que la presidencia atiende á la petición de la asamblea, larga á la media vuelta una estocada perpendicular, saliendo mal.

Y enseguida salen los mansos, y se llevan al toro.

El matador, rodeado de zulús, se dirige para salir por la puerta de arrastre, y retrocede.

Era la puerta por donde acababa de marchar viva la rés que debió salir muerta por su mano.

Corriéronse luego unos cuantos peloteros que propinaron porrazos y volteos á los banqueros de la última capa social que pelulaba por el redondel, porrazos y volteos que fueron la despedida de las novilladas de la canícula del corriente año.

Y ya de noche terminó esta parte denigrante del espectáculo predilecto del pueblo español.

APRECIACION.

De los siete toros lidiados el mejor fué el primero, que pertenecía á la ganadería de Veragua; el tercero, de La Morena, también hizo una faena aceptable, y los demás pertenecían á la distinguida clase de bueyes de primera, segunda y tercera clase.

Los más grandes y de peores condiciones el cuarto y sexto.

Paco Sanchez (Frascuelo), hirió bien en sus dos primeros y mal en el último, pero siempre volviendo el rostro.

Pasó de muleta con desconfianza á los dos primeros, y con más aplomo en el tercero.

Sin hacer nada notable, ha sido una de las corridas en que ha quedado mejor. Los toros que le tocaron fueron los mejores en el último tercio.

Dirigiendo la lidia en sus tres toros, muy mal, sin hacerse obedecer.

Ayudando á los otros matadores tampoco hizo nada útil.

Cacheta castigó con la muleta á su primero é hirió bien las dos últimas veces que metió el estoque; en el sexto fué contagiado por el miedo que tenía toda la cuadrilla, y aunque pasados los primeros momentos se rehizo algo, sin embargo quedó mal. Era mucho toro aquél para un espada novillero.

El Boto, aunque toreó los dos toros más pequeños de la corrida, no hizo más que huir, tanto en uno como en otro, y tenernos en un continuo sobresalto.

En su primero hirió muy mal, y en el último acertó á colocar en buen sitio una estocada, entrando á la media vuelta.

La orden del presidente mandando retirar el toro al corral, fué desacertada de todo punto.

Verdad es que no recordamos haber presenciado corrida alguna en que la presidencia haya dirigido la fiesta peor.

Las cuadrillas, medianas. Benito el Largo debe torear todavía algun tiempo en la plaza del Puente.

La entrada, casi un lleno.

JUAN DE INVIERNO.

TOROS EN ALCALÁ DE HENARES.

Corrida verificada el 25 de Agosto de 1887.

Toros de los herederos de don Manuel Martín (antes Granja).

ESPADAS: CARA-ANCHA Y VALENTIN.

Desde las primeras horas de la mañana ofrecía la histórica Compluto un aspecto animadísimo y pintoresco, que aumentó con las 1.320 personas que condujo el tren especial que salió de Madrid á las once y veinte de la mañana.

Las fondas, cafés, y cuantos establecimientos se dedican á la venta de lastre estomacal, tenían pléthora de asistentes: tantos, que en algunos puntos era preciso aguardar más de una hora para que comenzasen á servir los pedidos, debiendo hacer constar que los dos establecimientos en que había más prontitud en el servicio, eran el café de Ibarra y el café fonda de Cervantes, servido por lindas camareras.

A la hora fijada se abrieron las puertas de la mezquita taurina, y poco después, los asientos estaban ocupados por alegre concurrencia, en que tenían su representación, Madrid, Guadalupe, y pueblos limítrofes de la histórica Alcalá.

Entre aquella agarrada multitud, en que lucían sus gracias gran número de mujeres bonitas, tanto de Alcalá como de otras poblaciones, tenían puesto los distinguidos escritores taurinos, aficionados, periodistas y comerciantes Sres. Sanchez de Neira (D. José y D. Gonzalo), Ros, Moreno, Ortega y Munilla, Rodriguez Chaves, Hugas, Minguez, Vazquez (D. José), Garcia (D. Faust.), Casal, Cast, Martinez (D. Enrique), Bernaldo de Quirós, Prats (D. Carlos), y los diuturnos provinciales Sres. Briones, Guillen, Fernandez Gomez, Rancés, y Sevillano.

Y por cierto que los referidos representantes de la provincia salieron de Madrid para la ciudad que baña el Henares á las once de la mañana en un carruaje abierto, guiado por el Sr. Guillen.

A las cuatro y media en punto, el teniente de alcalde D. Antonio Colinas y Campelo ocupó su puesto rodeado de distinguidas señoras y algunos caballeros. Agitó el pañuelo, y dos agentes verificaron la fórmula del despejo, presentándose luego al frente de la gente, capitaneada por Cara-ancha y Valentín Martín, que fué saludada con aplausos.

En su puesto los de á caballo, se dió suelta al primer cornúpeto de los herederos de D. Juan Manuel Martín (antes Granja), que era retinto, aldinero, bien puesto, de kilos y bonita lámina; se llamaba *Cantarero*, y tenía el núm. 4.

Con voluntad comenzó la pelea, llegándose á Fuentes y el Pajarero siete veces, que rodaron entre tres y perdieron tres jamelgos, estando á los quites las espadas.

Manolo Campos, de azul con plata, cuarteaba un par abierto y uno bueno, y Currinche, de verde bronce con plata, sesga un par bueno, y deja otro al relance, delantero.

Cara-ancha, de granate con oro y cabos celestes, emplea cuatro pases con la derecha, tres altos y dos cambiados, desde cerca y con arte, para un pinchazo en su sitio tomando hueso, y una estocada sin soltar.

Castano, ojinegro, bragado y cornicorto era *Churro*, núm. 5, segundo de la tarde, que empezó bien la pelea y volvió varias veces la cara después de la quinta, de las siete varas que le pusieron entre Fuentes y el Pajarero; éste midió dos veces el suelo.

Huido pasó *Churro* á manos de Joseito y Regate-

rillo, que vestían de verde y azul marino, respectivamente, con adornos de plata.

Joseito pone un par al cuarteo y otro al sesgo, ambos designales. Y Luis uno bueno al cuarteo y otro que no prende.

Valentin, con uniforme azul, adornos de oro y cabos rojos, desde cerca larga dos pases naturales, nueve con la derecha y diez altos, para una estocada contraria, una corta caída, un pinchazo perdiendo el refajo y otro sin soltar, suficientes para que doblara el buey, y el puntillero lo despachase al segundo golpe.

Churro se coló una vez al callejon y lo intentó dos.

amoso, núm. 13, reñto, liston, ojinegro, bragado, caído y apretado, ocupó el tercer lugar. Se presentó con piés y luciendo la divisa casi en los cuartos traseros.

Tres varas aguantó del Pajarero, otras tantas de Fuentes y una de Vargas, rolan to ambos á tres, y dejando caía cual el potro sobre el tapete.

Fuentes, á quien se coló Famoso una vez en la sexta vara, defendió á ley el potro.

Buscando la salida pasó Famoso á entenderse las con Perico Campos y Antolin, que vestían trajes encarnados con caireles de plata, los cuales estaban encargados del segundo tercio.

Perico cuarteó un par bueno, y repitió con uno delantero, previas dos salidas, y haber metido una vez los brazos sin clavar.

Antolin salió en falso para tirar un par á la media vuelta, y secundar con uno al reñance, pasado.

Huido, incierto y defendiéndose en las tablas, pasó el cornipeto al último tercio. Cara le pasó con descofianza con uno natural, trece con la derecha y nueve altos, para recetarle, arrancando lejos, un pinchazo largo en lo alto, uno bajo sin soltar, otro caído saltando el estoque al callejon, y una estocada baja y delantera sin soltar, dando ablas.

Ocupó el cuarto lugar Piñano, núm. 9, retinto, liston, un poco apretado de libras y honlo.

Salió con piés, remató en las tablas, rompiendo un gran trozo de barrera, y puso en dispersion á la gente.

Vargas pone primero dos varas, lleva un vuelco, y no bien se pone en pié, eta y castigo al toro; monta más tarde y arrima dos veces más la puya, ganándose otro vuelco y la pérdida del caballo.

El Cale-ero marra en una o a-ion, pincha dos veces, cae y ve morir la cabalgadura.

La plaza en este tercio parecia un herradero.

Hierro, de verde y plata, deja dos pares cuarteando, designal el primero y bueno el segundo.

Joseito cumple con uno caído en la misma forma, despues de tres salidas falsas.

El toro, que habia saltado una vez al callejon antes del segundo tercio, y que estuvo huido en palos, pasó á la muerte manso y barbeando las tablas, las que salvó otra vez por debajo de la presidencia despues del tercer pase de Valentin, haciendo saltar á no pocas personas, alguaciles, monos y piqueros.

Cuatro pases más, altos, dió el matador para un pinchazo alto tomando hues; seis pases altos fueron el preliminar de una estocada contraria andando, y cuatro pases altos tambien y seis trasteos precedieron á una corta caída.

El chico oyó palmas.

Aquel manso merecia sólo un ignominioso go-
Hetazo.

La chistera de las ovaciones recorre los tendidos, cuando pisa la arena el quinto colmenareño, que se llamaba Airoso, tenia el núm. 8 y era reñto, carinegro, bien puesto y de libras.

Cara le saludó con una verónica, enmendando el terreno.

Airoso salió haciendo aire, y la gente le tomó asco. Entre el Calesero y Vargas le agujerearon la piel lo peor que pudieron cuatro veces, y esto dejando pasar mucho tiempo de vara á vara. Dió tres caídas y mató dos potros.

Los peones corriendo al toro en sentido contrario, y la presidencia ordenando el cambio de suerte, exasperaron al público que venia aburrido, y la dió con la autoridad, á la que silbó en grande y colmó de epítetos.

Gurrinche prendió un par al cuarteo y medio á la media vuelta, despues de una salida, y Manolo uno abierto al cuarteo y otro desigual á la media vuelta.

Cara pasó á Airoso, que estaba quedado, con seis naturales, uno con la derecha y nueve altos, para entrar al volapié con los terrenos cambiados,

y larga una estocada un poco caída. (Palmas y algunos pitos.)

Rato de e-pera por no haber más que un picador en su puesto. Vargas y Fuentes, que estaban en el callejon, son obligados por Cara ancha á montar y presentarse en el redondel.

¡Bien por Cara! ¿Y los reservas dónde estaban?

Una vez en su sitio los ginetes, se abre el restaurant y se presenta el último bicho, que era colorado, oj negro, colin, bien puesto, bravo, de recargue y se llamaba Tendero.

Tenia el núm. 7.

Valentin le da las buenas noches con cuatro verónicas embarrulladas.

El Calesero aguanta cuatro acometidas de la rés, lleva dos buenos por razos, pierde dos peanas y quiebra una garrocha.

Vargas pone dos varas, la segunda en que el toro recargó de verdad y se durmió, superior de lo superior, llevando una caída.

Fuentes pinchó dos veces, cayó una y perdió la sardina.

Valentin, en un quite al Calesero, tropieza con el caballo y cae delante de la cara, sin que hiciera el toro por él.

Al cambiar de suerte, el toro pedia más quimera, y el público silbó con razon á la presidencia.

Regaterillo pone un par al cuarteo, caído y desigual, salta por la puerta de Madrid, y al hacerlo Tendero tras él, le echa una de las hojas de la puerta encima; El chico, despues de este percance, entó con valentia y desde cerca al cuarteo, dejando un buen par.

Bernardo Hierro sale en falso para entrar á la media vuelta con un par en la tripa.

El toro salta tras Alones, rompiendo los tableros, y lo intenta cuatro veces más.

Valentin despacha su cometido con once pases con la derecha, siete a'tos, un pinchazo bajo, una contraria y una corta en su sitio.

El toro en este tercio se huyó y saltó dos veces al callejon.

APRECIACION.

El ganado fué bien presentado; era grande y estaba bien criado.

En el primer tercio hizo un gran pelea el sexto toro, y cumplieron los demás por este orden: tercero, primero, quinto, cuarto y segundo.

En el segundo tercio, á excepcion del primero y sexto, todos pasaron huidos, especialmente los jugados en cuarto y tercer lugar.

En la muerte, todos estaban huidos.

A pesar de esto, no presentaron grandes dificultades para la ejecucion de las suertes, y dejaban llegar.

Cara ancha pasó parando y con arte á su primero, y entró bien á matar. En su segundo, estuvo desconfiado y se arrancó desde lejos y cuarteando. A su tercero le dió una lidia equivocada, pero á la hora de matar arrancó corto y derecho, y si bien el estoque no cayó lo alto que queria, no por eso hemos de censurarlo; al contrario, merece nuestro aplauso.

En la brega, reserva to; en la direccion, descuidado, excepto en el sexto toro.

Valentin tuvo deseos de agarrar. Estuvo cerca en su primero, y, por regla general, pinchó en lo alto. En su segundo hizo más de lo que el buey merecia, y quedó bien en el último.

En quites y brega, trabajador.

De los picadores, sólo merecen consignarse una vara de Fuentes al tercer toro, y la de Vargas al sexto.

De los banderilleros, Regaterillo, Manolo y Gurrinche.

En la brega, Regaterillo y Valentin.

La entrada, un lleno. La tarde, canicular.

La presidencia, así, así.

Caballos muertos, 17.—Arrastrados, 13.

De noche ya, abandonamos la plaza, y volvímos los que habiamos pasado en Alcalá algunas horas, á los puntos de partida, acompañados de 29.000 cajas de las celebradas almendras de Alcalá; de 29.000 cajas, cuyo importe asciende á la friolera de 183.000 reales.

Las fondas, cafés y establecimientos de bebidas hicieron tambien su agosto con los forasteros, cobrando precios extraordinarios por sus servicios.

La empresa de los ferro-carriles del Mediodía se portó como siempre. Media hora despues de la anunciada partía el tren de Alcalá con direccion á la corte, arrastrando una sola máquina 34 carruajes y dos furgones.

Suponemos que el Gobernador de la provincia

se habrá enterado de esa infraccion de los reglamentos, y habrá impuesto á la Compañía el castigo que merece esa imprudencia temeraria que pudo ocasionar muchos centenares de victimas.

TOROS EN VALENCIA.

2.ª corrida verificada el 23 de Julio de 1887.

Entré en la plaza... de matute. Los dependientes de puertas no *diquelaron* mis jamones envueltos en trapos de caloyo de Guadaluajara.

Y asina jué que, sin adendar é por entre cabos y visitaos y fui á parar á paraíso. Desde allí filaba á vista de pájaro chico y no podía apresar la filosofía de la siensia, por lo que tuve que buscar un hueco en un burladero de guindillas.

Apenas me habia encastillao, aarese en el presidencial un zeñó que disen que le disen Gargayo, saca á relusir el moquero y la música larga la sonata en mi bemol de Pan y Toros.

Aparese la cabargata histórica, llamando la atension las mesnadas de monos y parrandas, y despues de adorar á la vera edgie del melitar presidente, se cuela el menistrit caracoleando la jaca y le presenta la canal. El zeñó Gargayo, que es un ordenansista, aprovecha la ocasion y arroja la llave á un distraido municipal que estaba en el callejon permitiéndose saludar á un comare.

Lamentase el alguacil de la *cortedad* del presidente, y mal humorado hace entrega de la llave al portero de los *Miuras*.

Prévia la antifona timbalera y trompetera, salta al anillo Lagartijo, el Minra, no el maestro.

¡Buen bicho!... colorao chorreado, ojo de perdiz, de libras y garras, pero un tantico despitotrrao. Saluda á los de tanda Crilo, Chuchí y Mataban; toma ocho puyas á cambio de cuatro tumbos y un arre-cidio, y pasa á la jurisdiccion de Guerrita y Torerito.

El primero prende dos pares de alfileres con la coquetería que le caracteriza y el segundo un par de zarcillos casamenteros, entrándose ambos por derecho, como manda la indumentaria.

Y allá va don Rafael, envuelto en corinto y oro; le endiga el *spenche* a don Gargayo, y todos los ojos fijos en él y la fiera estan, que rara vez se ven en frente dos Lagartijos.

Tanda de pases superior y media estocada la-deada por derecho.

El puntillero á la segunda.

Otro, colorado, ojo de perdiz, de libras y a'go cernigacho, asomó en el redondel. Llamabanle Yegüerizo Mostróse blando al hierro; no se arrimó mas que cuatro veces á la caballería, tumbando á dos ginetes y despachando una aleluya.

B-be pisole dos pares de sonajitas al bicho, superiores, y Ojitos un par de avispas algo desigual.

Don Sarvaor, de oro y azul, jaió á don Gargayo y fuese en busca de la rés que derrotaba alto en los primeros pases y buscó luego defensa en las tablas. En ellas hubo de aprovechar ocasion Frascuelo y le endirgó una tisoná al animal, que comensó á zortar la tinta y espicó.

Guineo fué el tercero, negro meano, cornicorto, carivacao y escaso de carnes. Tomó hasta seis varas y despachó un corseil.

Dos palilleros, de cuyos nombres no quiero acordarme, pero que recomiendo al zeñó de Espartero, colocaron dos pares y medio de sanguijuelas, que ni un Lamparilla.

Laga-to, trapeó de lo lindo al animal, en el que no encontró más que un arsenal de huesos. Cinco magníficos pinchazos en la misma paloma, muy aplaudidos, dieron al traste con Guineo.

Lebrijano, negro, corniapretado y de pocos cuartos. Mostróse en sus comienos voluntarioso y tomó hasta ocho puyas, derribando á cuatro quijotes y destemplando dos arpas.

Pulguita puso dos pares de palos superiores, siendo acosado en el segundo, y Ostion uno de frente, castigando, inmejorable.

Despues de darle hasta una docena de pases y pasaportes sin enmienda, dejóse caer Frascuelo con un volapié hasta las uñas.

(Tabacos, sombreros, paraguas, un frac y la oreja. Ovasion completa.)

Y salió el quinto, llamado *Bigoto*, lombardo, de libras, piés, poderío y armas.

Se arrimó ocho veces á los piqueros, contando éstos cuatro bajas y cinco caídas. En los quites, admirables Guerrita, Frascuelo y Rafael.

Torerito puso á *Bigoto* un par de patillas inglesas de crepé finísimo. Guerrita, después de un quiebro muy limpio, sin herir, otro par superior, repitiendo el primero con todo el aquel de la cordobesa escuela.

Después de darle Lagarto á *Bigoto* un registro completo de pases empapándolo de trapo, le señaló una media estocada en los mismos rubios y repitió con un volapié soberbio, y hasta desempeñó el oficio de pontillero. La brega fué lucida, y requería una oreja, que otorgó el presidente.

Al último lo bautizaron con el nombre de *Lavado*, negro, de pocas carnes y retosón; presentóse jasiendo piruetas, pero luego amorrió á los cabayeros, ocasionándoles tres caídas á cambio de seis varasos.

Los palilleros de Espartero dejaron tres pares como pudieron, y Frascuelo, después de darle tres ó cuatro pinchazos, lo descabelló al primer intento.

RESÚMEN.

La entrada, más de media plaza; el ganado, bueno, muy igual; la gente de á pié, trabajadora; de los palilleros los Rafaeles, Bebe y Ostión; los matadores, bien; el servicio de la plaza, inmejorable; la presidencia, oportuna en los quites de la música; á la caldera, diez es átuas.

Siempre de ustedes.

Joselillo Buenhambre.

TOROS EN BILBAO.

Resumen de las corridas celebradas en los días 21, 22, 23 y 24 de Agosto de 1887.

Día 21.—Primera corrida.

Toros de D. Vicente Martínez, de Colmenar. Muy grandes, muy gordos, muy bien criados y hasta finos, pero blandos y sin coraje. Tomaron 40 varas y 2 marronazos; dieron 15 caídas y mataron 12 caballos. Los picadores rajaron mucho, y de los banderilleros sólo se distinguió el Regaterin y el Bebe en la brega. Frascuelo y Mazzantini quedaron medianamente hiriendo, mal con la muleta y bien en la brega, distinguiéndose como siempre el primero. En resumen, la corrida *mediana*.

Día 22.—Segunda corrida.

Toros del Sr. Duque de Veragua. Los cuatro primeros superiores de verdad, bueno el quinto y regular el sexto. Tomaron 55 varas, dieron 25 caídas y mataron 21 caballos, de los que 16 salieron arrastrados. Los picadores, mal; Agujetas cumplió bien. De los banderilleros, Bebe y Regaterin. Salvador regular en el primero, superior en el tercero, al que dió una media recibiendo á ley, y mediano en el quinto. Cumplió en quites y en la brega, y descuidó la dirección. Mazzantini muy mal en el segundo y mediano en el cuarto. En el sexto, después de tres pinchazos malos y de huida, agarró un soberano volapié en las tablas. Con la muleta mal en los tres, y trabajador y eficaz en los quites. En resumen, la corrida *superior* por el ganado y deficiente por los toreros.

Día 23.—Tercera corrida.

Toros del Sr. D. Antonio Miura. Los seis magníficos, pero sobre todos el primero y el segundo que tomaron á ley 21 puyazos con 14 caídas y 12 caballos. Entre todos tomaron 59 varas, dieron 31 caídas y dejaron sin vida 23 caballos, de los que se arrastraron 17. Rajaron los picadores, recortaron ignominiosamente los peones, y á pesar de todo, los toros hicieron una gran pelea, y hubo alguno que llegó á la muerte hecho un borrego. Se distinguió con los palos Ostión, y con el capote el Bebe. Frascuelo, después de una faena magis-

tral, despachó al primero de un volapié colosal que hizo innecesaria la pantilla. En el tercero y quinto quedó regular y muy trabajador toda la tarde con el capote. En la dirección, mal. Mazzantini mal en el segundo, mal en el cuarto y regular en el sexto y trabajador en la brega. En resumen, la corrida *magnífica* por los toros y regular por las cuadrillas.

Día 24.—Cuarta corrida.

Seis toros de D. Joaquín Pérez de la Concha y Sierra, y uno, el último, de D. Vicente Martínez. Cumplieron los toros, de los que sobresalió el cuarto y el primero. El colmenareño tomó seis varas por una caída y un caballo, y los otros seis tomaron 47 varas, dieron 16 caídas y mataron 11 caballos. Los picadores regulares, sobresaliendo Badila y Agujetas. De los banderilleros Ostión y Regaterin, y bregando el Bebe. Salvador quedó bien en el primero, regular en el tercero y quinto, y bravo y trabajador con el capote. Mazzantini mal en el segundo, mal en el cuarto y rematado en el sexto. Cumplió con el capote. El Bebe, que mató el último, se ganó la ovación de la temporada, siendo sacado en hombros del pueblo soberano.

La corrida puede calificarse de *regular*.

APRECIACION GENERAL.

Los toros han quedado por el orden siguiente: Miura, Veragua, Concha, Martínez.

Frascuelo, bien en general, aunque con desgracia. Como notables quedan la muerte del primero de Miura y la del tercero de Veragua. Ha sido muy aplaudido y obsequiado por el público, que vé en él, el único que puede con el cordobés, sostener la afición á la fiesta española.

Mazzantini ha sido la víctima. En la primera tarde oyó los primeros silbidos, que han ido en aumento, hasta llegar á lo inverosímil en la muerte del sexto de Concha, en que los gritos de «¡que se vaya!» llegaron á producir una verdadera tormenta. Ciertamente es, que ha tenido la desgracia de tocarle malos toros, pero también lo es, que en la mayor parte de las veces se arrancaba de lejos y con mucho cuarteo. Además debe llevar con más calma los fallos del público, y no hacer ciertas demostraciones que sientan muy mal en quien vive del favor del mismo.

A su hermano Tomás y á Galea debe también advertir que no vayan á la plaza á sostener luchas con las gentes. Creemos que la silba del 24 no hubiera sido tan grande sin las demostraciones del espada y sus dos banderilleros. Por eso se ha enajenado las simpatías de sus paisanos, y sería una temeridad el que en mucho tiempo pisara esta plaza.

Los banderilleros, han parecido mal, en general, sobre todo Galea y Tomás. Los pocos pares buenos los han puesto Ostión, Regaterin y Bebe. Este último se ha distinguido notablemente en la brega, y en el toro que mató demostró valor y arte para llegar á donde pocos llegan.

Los picadores han rajado mucho, entrando siempre terciados, enseñando mucho palo, sobre todo á los Miuras, y picando en los bajos. Las buenas varas corresponden á Badila y Agujetas.

La presidencia, desacertada en general; el tiempo hermoso, y las entradas hasta el techo.



Valladolid.—La falta de espacio nos ha impedido dar cuenta de la corrida verificada en esta capital el 31 de Julio último. Al hacer el encierro de los toros de Presencio que habían de lidiarse en esta corrida, no fué posible encerrar uno de ellos, siendo sustituido por otro que estaba embolado para ocupar el cuarto lugar.

Mateito mató los tres primeros con bastante lucimiento, á pesar de las dificultades que presentaba el ganado en el último tercio.

El toro que había estado embelado y toreado en varias plazas fué muerto por el *Calvillo* de una estocada superior que le valió aplausos.

Abono.—La empresa de la plaza de Madrid ha anunciado la renovación del abono por siete corridas, que será el máximo que pueda celebrarse en la segunda temporada que empieza el domingo próximo.

Dice el programa que los matadores contratados son Rafael Molina (*Lagartijo*), Francisco Arjona Reyes (*Currito*), Salvador Sánchez (*Frascuelo*) y Luis Mazzantini, y que la renovación se hace bajo iguales condiciones que rigieron en la serie anterior.

Por lo tanto no se considerarán corridas de abono aquellas en que por lo menos no tomen parte dos de los cuatro espadas anunciados.

Heridos.—Los diestros *Ecijano* y *Tortero*, heridos en la corrida anterior, siguen mejorando, aunque muy lentamente, de las lesiones que sufrieron.

También Santiago Rodríguez (*Pelon*) sigue mejor, no habiendo sido necesario hacerle la amputación del pié, como se creía en un principio.

Orihuela.—Se ha formado una sociedad por acciones para construir un circo taurino.

También en Lorca parece que se agita la idea de construir una gran plaza de toros.

Peñaranda.—Las dos corridas verificadas en esta población en los días 15 y 16 del corriente mes, fueron bastante aceptables.

Se lidiaron en cada tarde tres toros de la ganadería de don Juan José Paz, vecino de Avila, que mataron 15 caballos.

Mateito y su cuadrilla quedaron muy bien, y escucharon muchos aplausos.

San Sebastian.—Anoche recibimos el siguiente telegrama:

«A pesar de la lluvia que caía esta mañana, se ha verificado la corrida anunciada para esta tarde.

Los toros de Salas no han pasado de medianos, matando 8 caballos.

Frascuelo y *Cara-ancha*, han quedado muy bien.»

ESPECTACULOS.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—9.—Funcion coral é instrumental en el kiosco.

FELIPE.—8 3/4.—Felipe (con rifa del cuadro).—La moza del cura.—Tocador de señoras.—La Gran vía.

MARAVILLAS.—8 3/4.—Señor Castaño.—Un gatito de Madrid.—Pepa la frescachona.—Se gisa de comer.

ZAPATILLAS DE TOREO

MADRILEÑAS.

Arco de Santa María, 17, tienda.

GRAN CUADRO CROMO-LITOGRAFIADO

DE LOS

HIERROS Y DIVISAS

de las más importantes ganaderías bravas,

CON UN MAPA DE ESPAÑA

en el que se indican

todas las poblaciones que tienen plaza de toros, con su cabide

POR

DON VICENTE ROS MINGUEZ

PRECIO: 1 PESETA

Se remite á provincias enviando su importe en libranza ó sellos, haciendo el pedido directamente á la Administración de EL TOREO, Palma Alta, 32. Madrid.

MADRID: Imp. de EL TOREO, Palma Alta, 32.

Teléfono núm. 1.028.